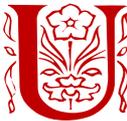


Formación en valores para una educación integral desde la perspectiva del aprendizaje basado en servicio

YOHANA YAGUANA CASTILLO
MIURY PLACENCIA TAPIA

NO DE LOS GRANDES DESAFÍO que enfrenta la sociedad en la actualidad están relacionados con la educación y la formación en valores. Ante una sociedad de cambio es indispensable que se realice una reflexión profunda sobre el rol que cumplen las instituciones educativas entorno a la formación complementaria de la familia y la escuela. La escuela necesita en el siglo XXI formar a ciudadanos responsables, participativos y comprometidos en mejorar la realidad de su entorno y buscar el bien común. Por lo tanto, es importante que se realicen propuestas basadas en la metodología del aprendizaje - servicio, como una estrategia que promueve y estimula, un aprendizaje basado en la experiencia con un enfoque social, que permite que los estudiantes sean los actores principales en la resolución de problemas reales del entorno. Para ello, se proponen el proyecto de Aprendizaje-Servicio como una estrategia que fomenta la participación de los estudiantes, uniendo el aprendizaje basado en la experiencia, los contenidos curriculares y el compromiso social, permitiéndoles ser protagonistas activos al implicarse en las necesidades reales de su entorno con la finalidad de mejorarlo (Tapia, 2010).

§1. Valores en la educación

La educación sin duda debe estar al servicio de la realización de los objetivos más altos de la humanidad. Y como lo enuncian en el documento, *Populorum Progressio* (1965) y en la Declaración sobre la Educación Cristiana, dichos objetivos fueron evidenciados con visión de futuro: apostar por el desarrollo armonioso de las capacidades físicas, morales e intelectuales, finalizadas a la gradual maduración del sentido de responsabilidad y la conquista de la

Y. Yaguana-Castillo (✉)
Universidad Técnica Particular de Loja, España
e-mail: jmyaguana@utpl.edu.ec

Disputatio. Philosophical Research Bulletin
Vol. 10, No. 19, Dec. 2021, pp. 1-12
ISSN: 2254-0601 | [SP] | **ARTÍCULO**

verdadera libertad del ser humano. Desde esta perspectiva, se intuía que la educación debía estar al servicio de un nuevo humanismo, donde la persona social se encuentra dispuesta a dialogar y a trabajar para la realización del bien común.

Esta búsqueda de poder «humanizar desde la educación» sigue siendo actual. Así lo afirma Gordillo (2015), que, a pesar de las concepciones antropológicas basadas en el materialismo, el idealismo, el individualismo y el colectivismo, viven una fase de decadencia, todavía ejercen una cierta influencia cultural. A menudo las teorías educativas proponen llevar la educación como un proceso de adiestramiento del individuo a la vida pública, en la que actúan las diferentes corrientes ideológicas, que compiten entre sí por la hegemonía cultural. En este contexto, la formación de la persona responde a otras exigencias: la afirmación de la cultura del consumo, de la ideología del conflicto, del pensamiento relativista, etc. Es necesario, por lo tanto, humanizar la educación; es decir, transformarla en un proceso en el cual cada persona pueda desarrollar sus actitudes profundas, su vocación y contribuir así a la vocación de la propia comunidad. El Papa Francisco define el significado de «Humanizar la Educación», como poner a la persona al centro de la educación, en un marco de relaciones que constituyen una comunidad viva, interdependiente, unida a un destino común. De este modo se cualifica el humanismo solidario.

De igual manera Suarez (2008), reafirma que las instituciones educativas no se limitan a ofrecer un servicio formativo, sino que se ocupa de los resultados del mismo en el contexto general de las aptitudes personales, morales y sociales de los participantes en el proceso educativo. No solicita simplemente al docente enseñar y a los estudiantes aprender, más bien impulsa a todos a vivir, estudiar y actuar en relación con las razones del humanismo solidario y promueve la oferta de lugares de encuentro y de confrontación para crear proyectos educativos válidos. Se trata de una educación al mismo tiempo sólida y abierta, que rompe los muros de la exclusividad, promoviendo la riqueza y la diversidad de los talentos individuales y extendiendo el perímetro de la propia aula en cada sector de la experiencia social, donde la educación puede generar solidaridad, comunión y es compartido.

Por otra parte, la UNESCO menciona sobre la inclusión y el respeto a la diversidad como componente fundamental de la convivencia armónica, eliminando la exclusión. Lo que implica que estamos llamados todos los que formamos parte del sistema educativo a desarrollar, tanto a nivel de estructuras, como de su cultura organizacional, mecanismos para generar confianza en sus

integrantes. Las instituciones educativas deberán ser espacios de formación creativa y afectiva de los seres humanos, y el lugar donde la confianza sea cultivada con el valor básico en el que se generan los aprendizajes que a su vez se hacen extensivos a la familia y a la comunidad. Por consiguiente, se requiere una alianza estratégica entre la familia y la institución educativa para juntos fortalecer los aprendizajes, debido a que:

Los padres solos no pueden educar a sus hijos, porque no pueden protegerlos de otras influencias muy poderosas. Los docentes solos no pueden educar a sus alumnos, por la misma razón. La sociedad tampoco puede educar a sus ciudadanos, sin la ayuda de los padres y del sistema educativo. (...). Si queremos educar bien a nuestra infancia, es decir, educarla para la felicidad y la dignidad, es imprescindible una movilización educativa de la sociedad civil, que retome el espíritu del viejo proverbio africano: para educar a un niño hace falta la tribu entera (Marina, 2004, pp. 8-9).

Además de la participación de la familia y la escuela, en la actualidad el investigar sobre los valores y su importancia permite tener una visión global sobre el estudiante desde sus conductas y actitudes. En el caso de la Filosofía, da lugar a una nueva ciencia de los valores o Axiología. La etimología de esta palabra procede de los términos griegos Axios (digno, valioso) y Logos (ciencia, tratado). Es fundamental señalar algunas de las numerosas definiciones del término Valor. Rokeach (1973) hace énfasis en la multidisciplinariedad de los valores señalando que La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores. Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados estándares de vida «El concepto de valor (...) [es] capaz de unificar los aparentemente diversos intereses de todas las ciencias que se ocupan de la conducta humana» (p. 3).

Bajo la importancia y relevancia del sistema axiológico y los valores se desarrolló el presente trabajo investigativo con un enfoque educativo donde se han destacado aportes notables especificando la concepción del constructo valor. En tal razón, en el campo educativo la función radica en formar al ser humano desde su integralidad por lo que, como principio básico, reconoce a los educandos como personas, con una consolidación de los valores morales hacia una sociedad democrática, considerando el término democrático como un modelo de equidad, libertad, honradez, solidaridad, armonía, humildad y

respeto de pensamiento entre las personas. En este sentido Ortiz (2003) hace referencia a la importancia de la educación y los valores como aspectos fundamentales de una sociedad:

La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores. Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados estándares de vida (p. 24).

Así mismo Ruiz (2003) enfatiza cuatro funciones principales que ha venido desempeñando la escuela desde sus inicios: la transmisión de la cultura específica de la sociedad en la que está inmersa, la ayuda a la integración y adaptación de cada alumno a esa comunidad, por lo que enseñarán las normas, las pautas de conducta, etc., propias de esa sociedad, el desarrollo de destrezas específicas dirigidas al desarrollo profesional, y la aportación de la posibilidad de convivir con los iguales y con los adultos en espacios comunes reglamentados. Por ello, se considera a la escuela como un lugar no exclusivo para la enseñanza de valores en materias específicas como ética o religión, sino que también es un lugar propicio para una transmisión continua, permanente, y duradera de los mismos por parte de toda la comunidad educativa.

Uno de los actores más significativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de valores son los docentes que, por medio de estrategias conductuales, actitudinales, pedagógicas, didácticas y metodológicas, van aproximando al niño a una práctica de valores. Rogers (1969) reconoce la importancia de los valores de los maestros, de la comprensión empática, la realidad, la aceptación y la confianza en la creación de un clima positivo en el aula para fomentar el aprendizaje de los estudiantes. Por ello, Klaassen y Maslovaty (2010) en un estudio realizado con docentes, conciben que el valor moral en el docente «requiere que sea capaz y esté dispuesto a defender en público los propios principios. El valor moral implica atreverse a un cambio ya una «lucha» por los propios principios» (p. 13).

Uno de los desafíos actuales del docente es la práctica continua en valores dentro y fuera del aula, despertando así el interés del educando hacia la vivencia continua de ellos. Una relación empática entre docentes y alumno será la plataforma para una efectiva transmisión de actitudes y habilidades sociales hacia la sociedad. Muchos autores señalan la crisis de los valores morales en la sociedad actual, de ahí emerge la necesidad que se presenta en la sociedad

moderna de una educación en valores que contemple algunos principios básicos para un desarrollo moral de la sociedad en que vivimos; esto permitirá conducir a nuevas potencialidades para formar seres humanos respetuosos, autónomos, responsables y solidarios.

La educación en valores, desde la perspectiva de diferentes pedagogos, se concibe como propuestas pedagógicas un tanto diferente, los valores son designados como temas transversales, dado que fragmentan el currículum escolar en diferentes ámbitos de conocimiento y se conforman por contenidos temáticos de carácter interdisciplinar de trascendencia social. Por su parte, Jackson (1992) determina que los aprendizajes tienen una estrecha relación con la esfera de los valores y actitudes, que se consideran como un currículum oculto que está presente en la escuela como una forma de socialización y adaptación.

Es por ello, que para lograr en el aula una verdadera educación en valores las instituciones educativas en su currículum, debe comprometerse a incluir dos principales características: las primeras deben estar fundamentadas en el alumno, considerándole como persona vista desde la dignidad humana, investida de valores morales desde los que se potencian sus relaciones, creando un clima de respeto mutuo y tomando en cuenta las características particulares. La segunda implicaría vincular a la pedagogía con una fundamentación en la empatía y el afecto, asumiendo el sentido de la responsabilidad inherente al educador, así como satisfaciendo la necesidad de establecer mecanismos de colaboración entre padres y docentes, con la intención de desarrollar la autonomía personal en el sentido crítico. En forma concluyente los valores y las actitudes debe llevar a un comportamiento deseable basado en usos y costumbres o en genéricos universales, que el alumno va construyendo a lo largo de su desarrollo, a partir de la interacción social y que se expresan, en última instancia, en sus decisiones y acciones.

§2. La Aprendizaje Servicio como metodología activa para el fomento de valores

En los últimos años, distintas universidades han comenzado a preocuparse del compromiso que les compete en torno a la educación en valores. Ésta abarca tanto la que corresponde a cada universidad dentro de su propia comunidad como la que les cabe asumir ante el país, a través de la extensión y de actividades solidarias, entre otras. En este sentido, el ApS pasa a constituir una herramienta eficaz y eficiente para el logro de este propósito por su metodología como lo enuncia Arratia (2008). Es importante además por su

campo de acción como la define Jouannet, Montalva, Ponce, Von Borries (2015) «la integración de actividades de servicio a la comunidad en el currículo académico, donde los alumnos utilizan los contenidos y herramientas académicas en atención a necesidades reales de la comunidad», en tal razón en el proceso enseñanza-aprendizaje, favorece una práctica de educación experiencial caracterizada por la contribución organizada de estudiantes en actividades de servicio. Así mismo, todo ello se relaciona con contenidos específicos de componente, según necesidades comunitarias específicas, actividades estructuradas de reflexión, estableciendo relaciones entre el conocimiento y el servicio, entre otros aspectos.

Así mismo, como lo enuncia Martínez-Usarralde, Gil-Salom y Macías-Mendoza (2019), el aporte que desde la metodología Aprendizaje – Servicio «ApS» se da al fomento y vivencia de valores que lleven a un compromiso social de los estudiantes en su práctica en la Educación Superior, y a través de esta metodología se vea reflejado como desde la academia se fortalece la sociedad, de tal manera que se ve necesario como lo afirma Ochoa-Cervantes, Pérez-Galván (2019) la necesidad de implementar diversos procedimientos existente, la institucionalización en las instituciones educativas y su implementación como herramienta para la formación integral.

Para la puesta en marcha de esta metodología se debe realizar un análisis de las interacciones que generan el ApS en el actuar de los educandos que permitan visualizar la incidencia en la vivencia de sus valores y responsabilidad social. Se recomienda llevar a cabo un protocolo de búsqueda que permita clasificar diversas investigaciones de aplicación de esta metodología activa respaldada desde un fundamento teórico que describan su aporte en la educación de valores, lo que refleja en la actualidad que cada vez son más las universidades que se están involucrando con la ApS para promover y poner en práctica los principios de actuación responsables y honestos que permitan brindar un mejor servicio posible a los estudiantes. Además, que involucre la visión, formación e investigación de la universidad, implicándola de modo directo con la comunidad que la rodea; aunque se distingue muchas veces a la educación como la transmisión de conocimientos a una persona para que esta adquiriera una determinada formación, sin embargo, en el caso del ApS, se da un tipo de educación en la que los alumnos aprenden al mismo tiempo que hacen un servicio a la comunidad con el fin de dar solución a una problemática real.

Aparte de la adquisición de conocimientos, en el aprendizaje-servicio el estudiante se identifica en su entorno próximo con una situación con cuya mejora se compromete, desarrollando un proyecto solidario que pone en juego

conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Todo este proceso metodológico conlleva aspectos indispensables como son: fomento de valores y el compromiso social en específico.

§3. Experiencia en la Educación Superior

Cada día a día las voces que afirman que la educación si no contempla la formación en valores de la persona no puede llamarse educación. En la actualidad se habla también de una «crisis de valores» en las instituciones educativas y se llega a afirmar la ausencia de ellos en la sociedad y, por ende, en sus distintas estructuras: familiares, educativas, culturales, etc. Vázquez (1999) subraya en este sentido que la práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que su ausencia la despoja de esa cualidad. En la formación profesional el aula-taller es un entorno educativo importante que ayuda al estudiante en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las habilidades que necesita para actuar posteriormente en un entorno profesional (Bermejo et al. 2010). Unido a ello, la metodología del Aprendizaje – Servicio (ApS) es una pedagogía docente y una propuesta educativa donde se combina la planificación docente con el servicio comunitario, y los protagonistas de su propio aprendizaje son los estudiantes. Esta estrategia de enseñanza constituye un modelo de instrucción auténtico en el que los estudiantes planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula de clase (Blank, 1997; Dickinson, et al,1998; Harwell, 1997).

En la actualidad se tiende a utilizar cada vez más metodologías activas de aprendizaje, entre las que se encuentra el Aprendizaje-Servicio, la cual es planteada y visualizada como una propuesta pedagógica que integra el servicio comunitario significativo con el currículum.

El ApS se ha convertido en una herramienta innovadora entre aquellos que buscan una renovación y un nuevo enfoque del sistema educativo actual, por sus características básicas, en la cual los expertos en educación diferencian tres características esenciales como es el protagonismo activo, servicio solidario y a aprendizajes intencionadamente planificados en relación con la actividad solidaria, estas características se desarrollaron en la ejecución del proyecto llevado a cabo que articula, explícitamente, el aprendizaje de contenidos curriculares, en el caso de las instituciones educativas en las que participaron los estudiantes universitarios y docentes

Considerando estos antecedentes se presenta un estudio desarrollado en la Universidad Técnica Particular de Loja como parte de sus proyectos de vinculación con la colectividad fundamentada en la investigación, la

transferencia de tecnología, extensión y en la responsabilidad social y con la participación de docentes del componente de Prácticum 3.2 que se imparte en la titulación de Ciencias Humanas y Religiosas en conjunto con los estudiantes de la modalidad a distancia.

Este trabajo investigativo conto con un conjunto de acciones y procesos académicos ejecutados por algunas dependencias universitarias en cooperación con sectores externos a la Universidad, como son las instituciones educativas de algunas ciudades del país. El objetivo fundamental que persiguió el mismo fue el orientar el desarrollo científico, tecnológico y humanístico, en base al conocimiento socio político, económico para solucionar problemas en los establecimientos educativos: básicos, estructurales, de género en relación a la vivencia de valores, partiendo del reto que se nos presenta a la humanidad como es el no solo trabajar por la prevención de conflictos armados, sino encontrar los medios que posibiliten el cambio definitivo de valores, actitudes, y comportamientos que se traduzcan en paz, equidad, igualdad, libertad, diálogo intercultural, respeto y comprensión mutua, valoración de la diversidad y de las diferencias, tolerancia, y la solución no violenta de los conflictos desde un enfoque de derechos humanos y de ciudadanía, principios democráticos sobre los cuales se sustenta el desarrollo sostenible.

Además, esta propuesta se caracterizó por ser esencial, multidisciplinaria e integradora, que hizo partícipe a la comunidad del acervo científico, tecnológico y humanístico y se realizó un diagnóstico previo de necesidades de la colectividad. Se utilizó una metodología activa conformada por una serie de talleres de formación de formadores en temas de valores que nuestros estudiantes dictaron en diferentes colegios del país durante un semestre.

Finalmente, esta propuesta permitió formar en los estudiantes de las Instituciones Educativas participantes un espíritu crítico capaz de analizar con objetividad los problemas sociales de tal manera que pongan sus conocimientos al servicio de los demás desde la visión del Humanismo de Cristo. Se desarrollaron competencias y habilidades para la vida profesional, las cuales permitió al estudiante integrar de forma natural un elevado sentido de la ética y la vivencia concreta de valores en forma de virtudes, que enriquezcan su actuar profesional para que aporte activamente al desarrollo humano y social de su entorno.

§4. Resultados y conclusiones después de la aplicación de la metodología APS

Incorporar Aprendizaje – Servicio como metodología activa con estudiantes y docentes de instituciones educativas públicas y privadas del Ecuador, se convirtió en un gran reto muy enriquecedor y mucho más cuando se aplicó desde el enfoque de la vivencia de los valores. Se utilizaron herramienta didáctica que cumplieron con las exigencias del currículum de las instituciones educativas participantes, se aplicaron actividades innovadoras y creadas por los estudiantes desde una visión pedagógica, despertando el interés de estudiantes y docentes en la aplicación de la metodología ApS en su proceso de enseñanza aprendizaje.

Además, se promovió la transferencia e intercambio de aprendizaje entre los miembros de la universidad y la comunidad, acercando a los estudiantes y docentes a un contexto real a través de talleres que generaron impacto positivo especialmente en grupos vulnerables de la sociedad. Así mismo, de forma cuantificable se evidenció que la vivencia de valores está estrechamente relacionada con tres aspectos: convivencia escolar, las relaciones con el docente y la familia.

Se evidenció que a través de la aplicación de la metodología aprendizaje basada en servicio se logra alcanzar una formación en valores más eficiente e innovadora en el aula, ya que promueve el contacto directo con la sociedad llevando la teoría a la práctica en contextos reales.

Finalmente concluimos que toda educación debe estructurar su currículum desde un enfoque de educación en valores. Para su implementación se recomienda la metodología APS como una de las más idóneas para el fortalecimiento y vivencia de valores a través de la participación de los estudiantes en proyectos solidarios que pone en juego sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores..

REFERENCIAS

- ARRATIA FIGUEROA, Alejandrina (2008). «Ética, solidaridad y aprendizaje servicio en la educación superior». *Acta bioethica* 14, no. 1: pp. 61-67. <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2008000100008>
- AYUSO MARENTE, J.A y GUTIÉRREZ NIETO, C. (2007). Educación en valores y profesorado. *Revista Educación en Valores* 1, no. 7: pp. 108-118.
- BENITEZ ZAVALA, A. (2016). «La Educación en Valores en el Ámbito de la Educación Superior». *REICE. Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación* 7, no. 2
- CANSARAN, A., ORBAY, K. y Kalkan, M. (2010). «University-community bridge: service learning to society». *Procedia Social and Behavioral Sciences* 2, no. 2: pp. 1687-1693. DOI: 10.1016/j.sbspro.2010.03.966.
- DUART, J.M. (2003). «Educar en valores en entornos virtuales de aprendizaje: realidades y mitos». *Fundación para la Universitat Oberta de Catalunya. FUOC*.
- DELORS, J. (1996). «La Educación Encierra un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI». Madrid: Santillana Ediciones /UNESCO.
- DÍAZ-BARRIGA, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. (2005). «Estrategias docentes para un aprendizaje significativo». *Tiempo de Educar* 6, no. 12: pp. 397-403.
- JOUANNET, C.; MONTALVA, J.T.; PONCE, C.; VON BORRIES, V. (2015). «Diseño de un modelo de institucionalización de la metodología de aprendizaje servicio en educación superior». *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje y Servicio* 1: pp. 112-131. DOI 10.1344/RIDAS2015.1.7
- OCHOA CERVANTES, Azucena, PÉREZ GALVÁN, Luis (2019) «El aprendizaje servicio, una estrategia para impulsar la participación y mejorar la convivencia escolar». *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad* 18, no. 1: pp. 89 - 101.
- PÉREZ SÁNCHEZ, L.F. (2019). «Consideraciones epistemológicas, psicológicas, sociológicas y pedagógicas de la educación en valores». *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* 9, no. 18: pp. 184-194. <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.417>
- MARTÍNEZ-USARRALDE, M. J., GIL-SALOM, D. y MACÍAS-MENDOZA, D. (2019). «Revisión sistemática de Responsabilidad Social Universitaria y Aprendizaje Servicio. Análisis para su institucionalización». *Revista mexicana de investigación educativa* 24, no. 80: pp. 149-172.

- MEDINA RUBIO, R. (2013). «Educación social y cambio de valores. Bordón» *Revista de pedagogía* 51, no. 4: pp. 377-359.
- LLOPIS, J.A. y BALLESTER, R. (2001). «Valores y actitudes en la educación. Teorías y estrategias educativas». Valencia: Tirant lo Blanch.
- SERVICIO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA, (2008). «Aprendizaje Orientado a Proyectos. Guías Rápidas sobre Nuevas Metodologías». Universidad Politécnica de Madrid.
- TAPIA, M, N. (2010). «La propuesta pedagógica del aprendizaje - servicio: una perspectiva Latinoamericana». *Revista científica TzhoeCoen* 5, no. 1: pp. 23-43.
- MARINA, J.A. (2004). *Aprender a vivir*. Barcelona: Ariel.
- SEGOVIA DE TORRES, E. (1993). *La metodología de proyectos. Estrategias para su uso en el contexto educativo*. Caracas: CEPAP/UNESR.
- VIDAL LEDO, María, ARAÑA PÉREZ, Ana Bárbara. (2014). Formación en valores. *Educación Médica Superior* 28, no. 1: pp. 175-186. <https://n9.cl/fqe8>
- RUIZ-CORBELLA y J. GARCÍA-GUTIÉRREZ (eds.). «Aprendizaje-servicio: los retos de la evaluación». Madrid: Narcea, pp. 117-134. <https://n9.cl/k5d0g>
- RUSO, N. (2012). «The role of technology: community based service-learning projects on ethical development». *The Turkish Online Journal*.



Training in values for a comprehensive education from the perspective of service-based learning

This article deals with the training in values for an education from a service-based learning (ApS) perspective in which 571 students and 630 teachers from educational institutions in the country participated. To achieve this purpose, an analytical investigation of the experiences and learning of the students was carried out. For data collection, an online satisfaction survey was used, which contemplated the approach, execution and evaluation of a values formation project. Initially a diagnosis was made using an observation sheet to identify the problem related to the experience of values, later a proposal was elaborated which is socialized with the authorities and teachers of the educational establishments and finally practical workshops were raised face-to-face and/or virtual. The results showed that the application of the service-learning methodology in the formation of values is efficient and innovative, since it promotes direct contact with society, putting theory into practice in real contexts and allowing the strengthening and experience of values through the participation of students in solidarity projects that put their knowledge, skills, attitudes and values at stake.

Keywords: Values · Educational Institutions · Student · Teacher · Society.

Formación en valores para una educación desde una perspectiva del aprendizaje basado en servicio

El presente artículo trata sobre la formación en valores para una educación desde una perspectiva del aprendizaje basado en servicio (ApS) en el que participaron 571 estudiantes y 630 docentes de instituciones educativas del país. Para lograr este propósito se realizó una investigación analítica de las experiencias y aprendizajes de los estudiantes. La recopilación de los datos, se empleó una encuesta de satisfacción de forma on-line, la cual contemplaba el planteamiento, ejecución y evaluación de un proyecto de formación de valores. Inicialmente se realizó un diagnóstico utilizando una ficha de observación para identificar el problema relacionado a la vivencia de valores, posteriormente se elaboró una propuesta la cual es socializada con las autoridades y docentes de los establecimientos educativos y finalmente se plantearon talleres prácticos forma presencial y/o virtual. Los resultados mostraron que la aplicación de la metodología aprendizaje servicio en la formación en valores es eficiente e innovadora, ya que promueve el contacto directo con la sociedad llevando la teoría a la práctica en contextos reales y permitiendo el fortalecimiento y vivencia de valores a través de la participación de los estudiantes en proyectos solidarios que pone en juego sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

Palabras Clave: Valores · Estudiante · Instituciones Educativas · Docente · Sociedad.

YOHANA YAGUANA CASTILLO es Profesora Investigadora en el Departamento de Filosofía, Artes y Humanidades de la Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL, Ecuador. Magister por la UTPL, Ecuador. Sus intereses de la investigación se centran en educación, valores, habilidades sociales, TIC. **Contacto:** Departamento Filosofía, Artes y Humanidades, Universidad Técnica Particular de Loja Calle Marcelino Champañag s/n. Código Postal, 110107 Loja, Ecuador. e-mail (✉): jmyaguana@utpl.edu.ec — **iD:** <https://orcid.org/0000-0001-6804-856X>.

MIURY PLACENCIA TAPIA es Profesora Investigadora en el Departamento de Filosofía, Artes y Humanidades de la Universidad Técnica Particular de Loja- UTPL, Ecuador. Magister por la UTPL, Ecuador. Su trabajo se centra en la educación, familia y tecnología. **Contacto:** Departamento Filosofía, Artes y Humanidades, Universidad Técnica Particular de Loja Calle Marcelino Champañag s/n. Código Postal, 110107 Loja, Ecuador. e-mail (✉): mmplacencia@utpl.edu.ec — **iD:** <https://orcid.org/0000-0002-1945-8252>.

HISTORIA DEL ARTÍCULO | ARTICLE HISTORY

Received: 20–March–2021; Accepted: 9–December–2021; Published Online: 30–December–2021

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Yaguana-Castillo, Yohana y Placencia-Tapia, Miury (2021). «Formación en valores para una educación desde una perspectiva del aprendizaje basado en servicio». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 10, no. 19: pp. 00–00.

© Studia Humanitatis – Universidad de Salamanca 2021